

IV CONGRESO DEL NEOLÍTICO PENINSULAR

27-30 de noviembre de 2006

TOMO I

MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ
JORGE A. SOLER DÍAZ
JUAN A. LÓPEZ PADILLA
(EDS.)

Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular. Tomo I
Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla (editores)
Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante
2008 – 450 p.: il. b. y n.; 27 cm

903(46)“634” (063)

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0

Correspondencia e intercambios:
MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Gómez Ulla, s/n
03013, Alicante

IV Congreso del Neolítico Peninsular


Comité Científico

Ana María Muñoz Amilibia
Miquel Molist Montanyà
Josep Bosch Argilagós
Isabel Rubio de Miguel
João Zilhão
Gabriel Martínez Fernández
Joan Bernabeu Aubán
Juan Manuel Vicent García
Pablo Arias Cabal

Comité Organizador

Dirección:
Mauro Hernández Pérez
Jorge A. Soler Díaz
Secretaría Técnica:
Juan A. López Padilla
Olga Manresa Beviá

© MARQ. Diputación Provincial de Alicante

Preimpresión:  Espagráfica

Impresión:

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0
D. L.:

TOMO I

ÍNDICE

Introducción	13
<i>Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla</i>	
Presentación	15
<i>Ana María Muñoz Amilibia</i>	
PONENCIA INAUGURAL	
Cuevas, poblados y santuarios neolíticos: Una perspectiva mediterránea	17
<i>Bernat Martí Oliver</i>	
1. ASENTAMIENTO, HÁBITAT Y TERRITORIO	29
<i>Miquel Molist Montanya y João Zilhão</i>	
Arte rupestre y poblamiento prehistórico en el territorio de Valltorta-Gassulla	31
<i>Rafael Martínez Valle, Pere M. Guillem Calatayud y Rafel Cueva Calabia</i>	
Poblamiento Neolítico en La Canal (Alcoi-Xixona, Alicante)	41
<i>Fco. Javier Molina Hernández y Virginia Barciela González</i>	
Los valles del Serpis (Alicante): 20 años de trabajo de campo	50
<i>Joan Bernabeu Aubán, Lluís Molina Balaguer, Teresa Orozco Köhler, Agustín Diez Castillo y C. Michael Barton</i>	
L'alqueria de Sant Andreu (Gandia). Avanç sobre un assentament costaner de finals del Neolític	58
<i>Josep Pascual Beneyto, Maria Barberà Micó, Lola López, Joan Cardona, Salvador Rovira y Josep Lluís Pascual Benito</i>	
El yacimiento prehistórico de Regadiuet (Alcoi, Alacant): datos preliminares de la secuencia mesolítica y neolítica	70
<i>Oreto García Puchol, Agustín Diez Castillo, Joan Bernabeu Aubán y Neus La Roca Cervigón</i>	
Cova d' En Pardo (Planes, Alicante). Un avance sobre la secuencia cultural	79
<i>Jorge A. Soler Díaz, Carlos Ferrer García, Consuelo Roca de Togores Muñoz y Gabriel García Atiénzar</i>	
Asentamiento y territorio. La implantación de las primeras comunidades agropastoriles en las tierras meridionales valencianas	90
<i>F. Javier Jover Maestre, F. Javier Molina Hernández y Gabriel García Atiénzar</i>	
Nuevos datos sobre el poblamiento neolítico en Villena (Alicante) a través de un proyecto de prospecciones en el Valle de los Alhorines	98
<i>Jesús García Guardiola</i>	
Resultados preliminares del proyecto de investigación sobre los orígenes del Neolítico en el Alto Vinalopó y su comarca: la revisión de El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante)	107
<i>Javier Fernández López de Pablo, Magdalena Gómez Puche, Agustín Diez Castillo, Carlos Ferrer García y Alberto Martínez-Ortí</i>	
El yacimiento de Fuente de Isso y el poblamiento neolítico en el campo de Hellín (Albacete)	117
<i>Gabriel García Atiénzar y Francisco Javier López Precioso</i>	

El yacimiento del Neolítico Inicial de La Paleta (Numancia de la Sagra, Toledo)	126
<i>Jesús Jiménez Guijarro, Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, Gema Garrido Resino y Jaime Perera Rodríguez</i>	
Talleres de sílex, poblados y aldeas. Una cabaña mesolítica en el Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza).	137
<i>Jesús V. Picazo Millán y José M^a Rodanés Vicente</i>	
Contribución de los Sistemas de Información Geográfica al estudio del Neolítico peninsular, algunos ejemplos de las vertientes cantábrica y mediterránea de la Península	143
<i>Agustín A. Díez Castillo</i>	
O povoado do Neolítico antigo da Valada do Mato (Évora, Portugal): primeiras observações sobre estruturas de habitat e processos pós-deposicionais	149
<i>Mariana Diniz y Diego E. Angelucci</i>	
Las estructuras neolíticas de Can Roqueta (Sabadell, Barcelona)	157
<i>Mònica Oliva Poveda, Antoni Palomo, Noemí Terrats, Xavier Carlús, Javier López Cachero y Alba Rodríguez</i>	
El asentamiento litoral al aire libre de El Cavet (Cambrils, Tarragona).	168
<i>Marta Fontanals, Itxaso Euba, Juan Ignacio Morales, Francesc Xavier Oms y Josep Maria Vergès</i>	
Estudio y caracterización de la ocupación neolítica de la Playa del Carabassí (Elche, Alicante)	176
<i>Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla, Gabriel García Atiénzar y Alicia Luján Navas</i>	
El yacimiento neolítico del Barranquet de Oliva (Valencia).	183
<i>Marco Aurelio Esquembre Bebia, Juan de Dios Boronat Soler, Francisco Javier Jover Maestre, Francisco Javier Molina Hernández, Alicia Luján Navas, Javier Fernández López de Pablo, Rafael Martínez Valle, Pilar Iborra, Carlos Ferrer, Raquel Ruiz Pastor y José Ramón Ortega Pérez</i>	
La vinya del Regalat (Castellar del Vallès, Valles Occidental). Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento de la depresión pre-litoral catalana en el final del 5º milenio B.C.	191
<i>Oriol Vicente Campos</i>	
Estructura, contexto y cronología de la mina de sílex de Casa Montero (Madrid)	200
<i>Pedro Díaz-del-Río, Susana Consuegra, Marta Capote, Nuria Castañeda, Cristina Criado, Juan M. Vicent, Teresa Orozco y Xavier Terradas</i>	
Un asentamiento neolítico de superficie en el interior de una cueva: Torca l'Arroyu (Llanera, Asturias, España).	208
<i>Jesús F. Jordá Pardo, Rogelio Estrada García, Joan S. Mestres Torres, José Yravedra Sainz de los Terreros y Carlos Marín Suárez</i>	
Dinámica de asentamiento en la zona volcánica de la Garrotxa (Catalunya) durante el neolítico antiguo	216
<i>Gabriel Alcalde, Lidia Colominas, Sara de Haro, Elisabeth Lladó, María Saña y Carlos Tormero</i>	
El Neolítico en la nueva secuencia estratigráfica del yacimiento del Portalón de Cueva Mayor (Sierra de Atapuerca, Burgos).	221
<i>Ana Isabel Ortega, Laura Juez, José Miguel Carretero, María Cruz Ortega, Juan Luis Arsuaga y Alfredo Pérez González</i>	
La Cova Colomera (Sant Esteve de la Sarga, Lleida), una cueva-redil en el prepirineo de Lérida. primeros resultados y perspectivas de futuro.	230
<i>F. Xavier Oms, Amèlia Bargalló, Mercè Chaler, Marta Fontanals, María Soledad García, Juan Manuel López, Juan Ignacio Morales, Toni Nievas, Anna Rodríguez, Jordi Serra, Àlex Solé y Josep Maria Vergès</i>	
Recursos de montaña y rutas en el Alto Almanzora (Almería) a través de diversas fuentes	237
<i>María de la Paz Román Díaz, Catalina Martínez Padilla y Nicolás Suárez de Urbina Chapman</i>	
La ocupación del Neolítico antiguo del Abrigo de Carlos Álvarez/La Dehesa (Miño de Medinaceli, Soria).	246
<i>Manuel A. Rojo-Guerra, Rafael Garrido-Pena e Iñigo García-Martínez de Lagrán</i>	
Los recintos del poblado del Neolítico antiguo de La Revilla del Campo (Ambrona, Soria)	252
<i>Manuel A. Rojo-Guerra, Rafael Garrido-Pena, Iñigo García-Martínez de Lagrán y Michael Kunst</i>	
Termalisme i poblament: una aproximació als establiments neolítics del Vallès (Catalunya).	259
<i>Margarida Genera i Monells y Joan Hernandes i Oliveres</i>	

O Neolítico antigo de Vale Boi (Algarve, Portugal). Primeiros resultados	267
<i>António Faustino Carvalho, Rebecca M. Dean, Nuno Ferreira Bicho, Isabel Figueiral, Fiona Petchev, Simon J.M. Davis, Mary Jackes, David Lubell, Roelf Beukens, Arturo Morales y Eufrásia Roselló</i>	
Modelos predictivos para el estudio del neolítico: Aplicación del Análisis de Regresión Simple y Análisis Discriminante al megalitismo de la cuenca del Sever (España-Portugal).	275
<i>Elías López-Romero González de la Aleja</i>	
El Neolítico Reciente del Tajo de las Maholicas (Granada)	281
<i>Elena Navas Guerrero, Sergio Fernández Martín, Alexis Jaramillo Justinico, José Andrés Afonso Marrero</i>	
Cova do Ladrão: cronoestratigrafía e enquadramento na ocupação holocénica do Baixo Mondego (Portugal)	290
<i>Maria João Neves, Thierry Aubry, Miguel Almeida, Lília Basílio y Sónia Gabriel</i>	
Investigaciones arqueológicas en el Parc Nacional d’Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (Lleida). Nuevos datos para la interpretación de las zonas de alta montaña durante el Neolítico Reciente (Milenios CAL).	298
<i>Mireia Celma Martínez, Virginia García Díaz, Ermengol Gassiot Ballbè y Jorge Jiménez Zamora</i>	
Las estructuras de combustión de grandes dimensiones de Ca l’Estrada en el Neolítico Europeo	306
<i>Abel Fortó, Pablo Martínez y Vanessa Muñoz</i>	
2. MEDIO AMBIENTE Y ECONOMÍA	315
<i>Isabel Rubio de Miguel</i>	
Cultivos y alimentación vegetal durante el Neolítico en la Cueva de El Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos)	317
<i>Anna Rodríguez y Ramon Buxó</i>	
Uso y explotación de los bóvidos en el asentamiento de la Draga (Banyoles, Catalunya)	326
<i>Angel Bosch, Julia Chinchilla, Josep Tarrus, Elisabeth Llado y Maria Saña</i>	
Cazadores y pastores en la fase neolítica de Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón).	331
<i>Carmen Olària y Francesc Gusi</i>	
Resultados del estudio de microvertebrados del neolítico de la cueva de El Mirador (Ibeas de Juarros, Sierra de Atapuerca, Burgos)	338
<i>Juan Manuel López García, Gloria Cuenca Bescós y Jordi Rosell Ardèvol</i>	
Los datos antracológicos de la secuencia neolítica de el mirador (atapuerca, burgos): un estudio sobre el medio vegetal y la explotación de las especies vegetales leñosas	345
<i>Ethel Allué y Itxaso Euba</i>	
Première extraction de sel minier: place et rôle du sel de Cardona dans les échanges communautaires du Néolithique moyen catalan	353
<i>Olivier Weller y Alfons Fíguls i Alonso</i>	
Establos de cronología neolítica en la Rioja alavesa.	361
<i>Javier Fernández Eraso</i>	
Aprovechamiento de recursos vegetales en “Cueva de los Mármoles” (Córdoba)	368
<i>Mª Dolores Asquerino Fernández-Ridruejo</i>	
Resultados antracoanalíticos de la ocupación neolítica de Benzú (Ceuta). Comunidades vegetales y aprovechamiento . . .	374
<i>Paloma Uzquiano</i>	
Cueva de Benzú (Ceuta). Nuevas aportaciones al estudio de las sociedades tribales en el área norteafricana del Estrecho de Gibraltar.	379
<i>Eduardo Vijande, José Ramos, Darío Bernal, Manuela Pérez, Ignacio Clemente y Débora Zurro</i>	
La Esparragosa (Chiclana de la Frontera). Un asentamiento con campo de silos en la campiña de Cádiz, del IVº milenio a.n.e.	385
<i>José Ramos, Manuela Pérez, Ignacio Clemente, Virginia García, Blanca Ruiz, María José Gil, Eduardo Vijande, Milagrosa Soriguer, José Hernando y Cristina Zabala</i>	

Volver al redil: plantas, ganados y estiércol	393
<i>Ernestina Badal y Violeta Atienza</i>	
Bellotas de cronología neolítica para consumo humano en la cueva de Chaves (Bastarás, Huesca).	402
<i>Lydia Zapata, Vicente Baldellou y Pilar Utrilla</i>	
De Brennan a Bogart. Un mayor papel protagonista para el perro entre las primeras sociedades productoras de la Península Ibérica	411
<i>Cristina García-Moncó Piñeiro</i>	
Los niveles neolíticos de la cueva de El Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos): nuevos datos sobre la implantación y el desarrollo de la economía agropecuaria en la submeseta norte	418
<i>Josep Maria Vergès, Ethel Allué, Diego E. Angelucci, Francesc Burjachs, Ángel Carrancho, Artur Cebrià, Isabel Expósito, Marta Fontanals, Sergio Moral, Anna Rodríguez y Manuel Vaquero</i>	
Evidencias de procesado y consumo de cerveza en la cueva de Can Sadurní (Begues, Barcelona) durante la Prehistoria	428
<i>Anna Blasco, Manel Edo y M^a Josefa Villalba</i>	
Consumo especializado de combustibles en el Neolítico: los datos antracológicos del yacimiento de Auvelles (Castelló de Farfanya, Lleida)	432
<i>María Martín Seijo y Raquel Piqué i Huerta</i>	
Antropización y neolitización durante el holoceno en Marruecos: una aproximación paleopalinológica	438
<i>José Antonio López Sáez y Lourdes López Merino</i>	
La fauna del Cabezo del Plomo (Mazarrón). Avance de resultados y discusión	445
<i>María Eulalia Portí Durán</i>	

EL YACIMIENTO NEOLÍTICO DEL BARRANQUET DE OLIVA (VALENCIA)

Marco Aurelio Esquembre Bebia¹, Juan de Dios Boronat Soler¹, Francisco Javier Jover Maestre², Francisco Javier Molina Hernández², Alicia Luján Navas¹, Javier Fernández López de Pablo³, Rafael Martínez Valle⁴, Pilar Iborra⁴, Carlos Ferrer⁵, Raquel Ruiz Pastor¹, José Ramón Ortega Pérez¹

Resumen. Se presentan los resultados preliminares obtenidos en la actuación arqueológica de urgencia efectuada en la calle carretera de Gandia nº 7 de Oliva (Valencia). La datación absoluta realizada muestra que el inicio de la ocupación puede remontarse a la segunda mitad del VI milenio BC.

Abstract. We present the preliminary results of archeological works in Barraquet site localized in carretera de Gandia street, number 7, (Oliva, Valencia). We can dated this site in second half of VI millennium BC with radiocarbon age.

Las investigaciones prehistóricas en la comarca de La Safor (Valencia) han sido un punto de referencia obligado desde hace décadas, especialmente en lo que se refiere a los estudios paleolíticos (Forza, 1973). No en vano, el número de yacimientos documentados así como las actuaciones arqueológicas realizadas han sido muy destacadas. Al mismo tiempo, la ocupación neolítica de la zona siempre ha sido un punto de referencia ante el elevado número de yacimientos con cerámicas cardiales en cueva (Aparicio *et alii*, 1983), lo que contribuyó, sin lugar a dudas, a que se considerase que la primera implantación neolítica fuese un proceso continuista con respecto a la etapas precedentes. No obstante, esta visión está cambiando ante la documentación y excavación de yacimientos cardiales al aire libre, algunos conocidos desde antiguo, como el Mas d'Is (Molina, 2003; Bernabeu *et alii*, 2005), al tiempo que la aplicación en nuestro país de las normativas vigentes en materia patrimonial y arqueológica, están permitiendo la constatación de buen número de yacimientos prehistóricos situados en el subsuelo de las áreas urbanas junto a evidencias romanas, medievales, modernas y contemporáneas. A los muchos ejemplos conocidos debemos sumar el caso que aquí nos ocupa en el casco histórico de la población de Oliva.

EL YACIMIENTO

El yacimiento se sitúa en el extremo septentrional del Sistema Subbético, en el área en que las últimas estribaciones del sistema (Sierra Gallinera y Sierra de Mustalla) descienden hacia las llanuras litorales del entorno de las poblaciones de Gandía y Oliva.

El paisaje está dominado por las lomas de las sierras antes mencionadas que, con una orientación NE-SO, descienden hacia los llanos costeros y las áreas de marjal. Las colinas situadas al suroeste del yacimiento, con una altitud entre 100 y 400 m, aparecen recortadas con pendientes moderadas y fuertes (10-25 %) (VV.AA., 2000: 521). El yacimiento se localiza en los llanos situados a los pies de las laderas, a algo menos de 3 km de la línea de costa actual.

El yacimiento se encuentra situado en el casco urbano de la población de Oliva, en su parte oeste, entre la *Vila* y el *Raval*, junto a la carretera nacional 332, en la calle Carretera de Gandia

nº 7, cubriendo una superficie de 305 m². Coordenadas UTM: 749517 4312219. Altitud s.n.m: 28 m. (Fig. 1).

La consecución de un proyecto urbanístico en zona arqueológica protegida dentro del casco urbano de Oliva, por ser los límites del arrabal de época medieval y una zona de producción (alfar) de época romana, motivó la necesaria excavación arqueológica, según lo dispuesto en la legislación vigente. La empresa promotora, decidió contratar a la empresa ARPA PATRIMONIO, S.L., para la realización de la actuación arqueológica, con el fin de delimitar las características arqueológicas del solar. La excavación estuvo bajo la dirección técnica de Marco Aurelio Esquembre Bebia y Juan de Dios Boronat Soler.

La morfología natural del área del yacimiento, muy alterada por la regulación topográfica producida por la urbanización del núcleo urbano, indica que se encuentra a los pies del promontorio calcáreo de la montaña de Santa Ana, en el abanico aluvial del Barranquet del Collado, de reducida cuenca, que ac-

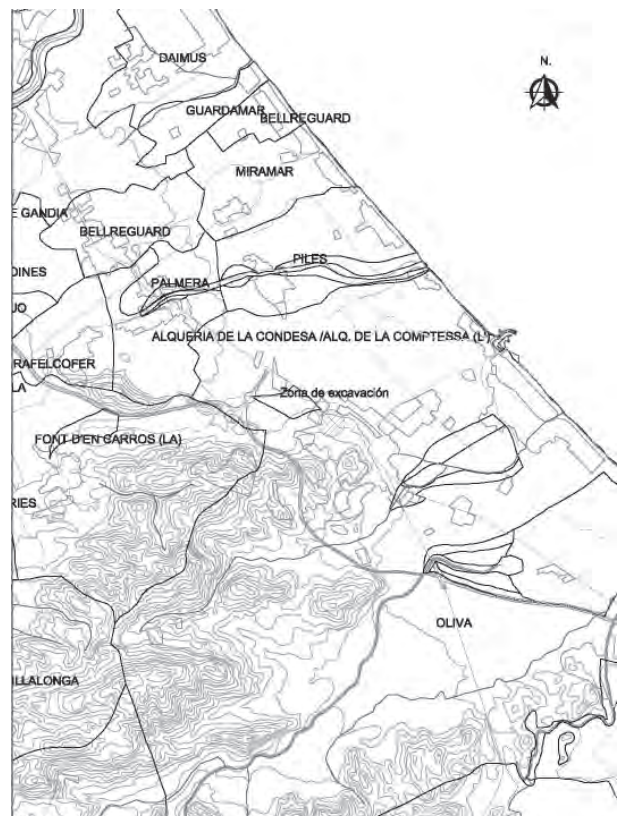


Figura 1. Plano general de ubicación del área de excavación.

1. Arpa Patrimonio, S.L., Avda Rodalet, 23, A. 03690 San Vicente. Correo electrónico: arpapatrimonio@telefonica.net.
2. Museu Arqueològic i Etnològic Municipal de Petrer. Correo: museo@petrer.es.
3. Los Ángeles University. Santa Bárbara.
4. Museu de la Valltorta, Tirig.
5. Servicio de Investigación Prehistórica, C/ Corona, 36, Valencia.

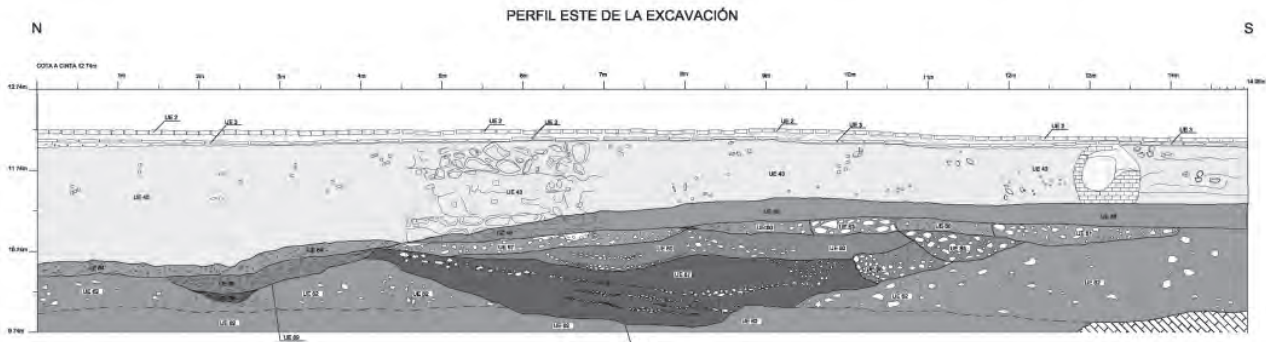


Figura 2. Estratigrafía del área de excavación.

tualmente tiene su cauce al sur del solar, en la calle Barranquet, quedando el área del yacimiento en su margen izquierdo.

Después de la excavación arqueológica del solar, podemos establecer 4 niveles con elementos arqueológicos, hasta llegar a niveles geológicos sin registros arqueológicos, de adscripción geológica pleistocena:

NIVEL I Edificaciones Contemporáneas.

NIVEL II Tierras de uso agrícola Modernas y Medievales.

NIVEL III Paleocanales de abanico aluvial, vertedero Romano e Ibérico.

NIVEL IV Paleocanales de abanico aluvial, asentamiento Neolítico.

NIVEL V Paleocanales de abanico aluvial, Geológico.

A fin de delimitar la extensión del asentamiento neolítico, se procedió a la retirada de las estructuras y estratos de época contemporánea, los estratos de tierras de uso agrícola de épocas modernas y medievales y los estratos pertenecientes a los paleocanales del abanico aluvial de época romana e ibérica, en toda la superficie del solar de 541 m², hasta alcanzar la superficie superior de los estratos que contenían materiales arqueológicos de adscripción neolítica. En total unos 305 m² (Fig.2).

En el área donde se localizaron elementos arqueológicos de época neolítica, se procedió a su excavación de forma manual, dejando *in situ* todos los restos de cultura material que se iban documentado. Al mismo tiempo se fue delimitando la cara superior de los estratos a fin de poder localizar y delimitar posibles estructuras de hábitat, por medio del estudio de la morfología y de la concentración y/o dispersión de los distintos elementos arqueológicos registrados.

Una vez comprobada la dispersión del material arqueológico, su estado de conservación y su disposición en los distintos estratos arqueológicos detectados, se procedió a su excavación sistemática hasta alcanzar niveles geológicos sin registros arqueológicos.

Atendiendo al planteamiento geomorfológico de formación del yacimiento debemos indicar que los sedimentos de gran extensión superficial y con restos arqueológicos se encuentran sobre un estrato conformado por diversas facies fluviales, aunque predominan los flujos o coladas de derrubios. Éstas aparecen construyendo unidades sedimentarias lenticulares sobre las que ocasionales fases erosivas han formado cubetas o canales posteriormente rellenadas por sedimentos similares que contienen las evidencias arqueológicas de cronología neolítica. También en estos rellenos aparecen sedimentos con cierto grado de clasificación fluvial, arenas y limos, o gravas y cantos rellenando cubetas y que se asocian a flujos más o menos energéticos, y niveles de arcillas asociados a fases de inundación.

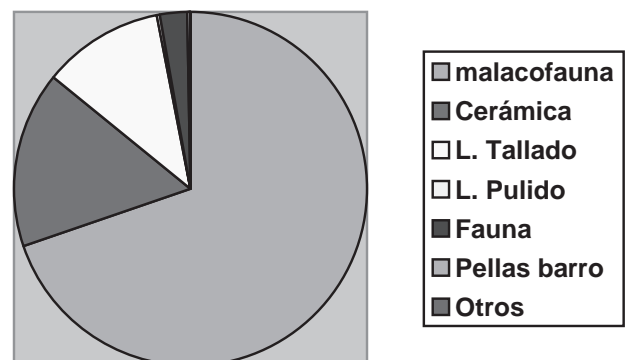
No se detectaron estructuras antrópicas aparentes, ni constructivas, de hábitat, ni negativas. No obstante, es necesario realizar dos consideraciones. La primera se refiere a que los

niveles superiores de los estratos con materiales neolíticos, atendiendo que a su disposición y al análisis de la gran cantidad de materiales arqueológicos recuperados en ellos, evidencian en este asentamiento procesos postdeposicionales por circulación hídrica que desplazaron los materiales arqueológicos de su posición original, sin que se puedan observar en ellos signos de fuertes rodamientos, por lo que su desplazamiento ha sido limitado. Por el contrario, la segunda observación, se refiere a los estratos de colmatación UUEE 69 y 79 de las estructuras naturales identificadas como paleocanales, que sí parece ser estratos con deposiciones primarias alteradas por procesos postdeposicionales, interpretadas como vertederos de un lugar de hábitat próximo, induciendo a pensar que se trata de actividades y desechos de un asentamiento ó hábitat al aire libre, situado en las inmediaciones de la desembocadura, en la llanura litoral, del Barranquet del Collado.

En definitiva el número de unidades estratigráficas diferenciadas en el proceso de excavación asciende a 24 – UUEE 18, 46, 60, 61,61,62, 63, 64, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85– aunque su composición y disposición, tanto sedimentaria, como arqueológica, es muy similar. Por problemas de espacio serán descritas detenidamente en una próxima publicación más extensa.

LAS EVIDENCIAS MATERIALES

El conjunto material recuperado en el proceso de excavación ascienden a un total de 47.201 registros, de los que su mayor parte, el 69,67 % (32.886 evidencias), corresponden a malacofauna marina –25.859– y terrestre. Un porcentaje en torno al 16 % (7.572) de los restos recuperados son fragmentos cerámicos, 5.302 –11,23 %– son productos líticos tallados, 1.214 restos



Gráfica 1. Distribución general de evidencias materiales en términos absolutos.



Figura 3. Planta general del yacimiento con indicación de la distribución cerámica.

óseos -2,57 %-, 128 evidencias líticas pulidas, desbastadas o usadas, 3 productos óseos, 92 improntas o barros procedentes de diversas construcciones y 4 carbones.

Su localización y distribución por unidades estratigráficas es homogénea y proporcional en relación con el volumen sedimentario de cada una de ellas. La unidad 46, que corresponde a un gran estrato a modo de lentejón, es la que mayor volumen de evidencias conservaba, en especial malacofauna. En todas las unidades existe la misma asociación de desechos artefactuales y de consumo, con la excepción de la unidad 65, donde solamente se documentó la presencia de malacofauna y de algunas unidades -65, 67, 73, 74, 78 y 84- donde no se documentó ningún resto óseo.

Aunque el material arqueológico recuperado se encuentra todavía en fase de estudio, ya podemos avanzar algunos datos relacionados con su grado de conservación y características.

CARACTERÍSTICAS DEL REPERTORIO CERÁMICO

La cerámica a mano, aunque abundante, se encuentra muy fragmentada y erosionada, probablemente debido en gran medida a las condiciones postdeposicionales, especialmente a los procesos de arroyada y de circulación hídrica en el mismo. No obstante tampoco podemos descartar que las cocciones y los tratamientos fuesen de baja calidad, lo que facilitaría su proceso de alteración y fragmentación (Fig. 3).

Los fragmentos cerámicos recuperados son, en general, de muy pequeño tamaño, no superando los 6 x 6 cm los de mayor tamaño. Por tanto, no es posible obtener del estudio de la cerámica información referente a la morfología de los vasos, dimensiones y capacidades, estando también muy limitado el análisis de la decoración y el tratamiento de los vasos. En este sentido, ha sido muy difícil determinar los fragmentos con decoración peinada e incluso, en buena medida, las partes estructurales del vaso al que corresponden.

No obstante se han podido reconocer algunas características que permiten caracterizar al conjunto vascular así como encuadrar cronológica y culturalmente al yacimiento.

El conjunto de fragmentos cerámicos recuperados asciende a 7.572 fragmentos, de los únicamente 218 son partes estructurales de vasos -bordes, bases o apliques- que aportan un mayor grado de información sobre el recipiente al que pertenecen así como algunas otras características tecno-funcionales. A este conjunto tan exiguo debemos sumar un total de 433 fragmentos

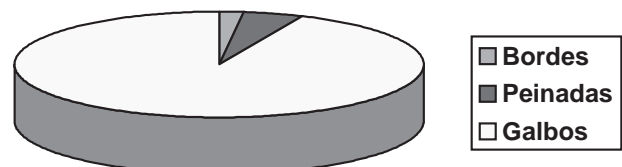
de galbos o cuerpos con motivos decorativos -peinados, impresos, incisos, acanalados, relieves y un único fragmento esgrafiado-, aunque el peinado podría considerarse más bien como un tratamiento superficial. El resto - 6.920- son galbos o paredes lisas de vasos de los que es difícil determinar su orientación y las características formales.

En cuanto al conjunto cabe señalar su alto grado de fragmentación y erosión, unido a un considerable espesor de las paredes, entre los 7 y 18 mm, con una especial presencia de paredes por encima de los 9-11 mm. El aspecto general es de pastas deleznable y quebradizas.

En cuanto a las características y técnicas decorativas del repertorio cerámico podemos destacar los siguientes aspectos:

-De las 218 piezas con información estructural de los vasos, 147 corresponden a bordes, 63 son asas, 6 lengüetas y 2 mamelones. En lo que respecta a los bordes, 104 no presentan decoración, 14 están peinados, 21 presentan cordones en el borde, 6 tienen motivos impresos de instrumento o de concha en la cara exterior y solamente 2 motivos incisos. En general, se trata de bordes rectos y rectos salientes, con labios redondeados o planos. Las asas normalmente verticales no presentan decoración, con la excepción de una impresa de instrumento y otra acanalada.

-El total de fragmentos decorados es de 479, lo que supone un 6,32 %, incluyendo las cerámicas peinadas. 341 fragmentos son peinados, y el resto, 138, se corresponden con relieves o cordones -99-, impresiones -32-, incisiones -11-, acanalados -6- y un fragmento esgrafiado. Es importante destacar la presencia de cerámicas peinadas en todas las unidades estratigráficas con la excepción de las UEs 79 y 69 correspondientes al relleno sedimentario de los paleocanales. En la UE 79 destaca la mayor presencia de cerámicas decoradas, especialmente impresas - 16, 2 de ellas posiblemente cardiales-, incisas -6- y acanaladas -6-. El fragmento cerámico con un motivo decorativo a base de zig-zag con flecos esgrafiados y un tratamiento



Grafica 2. Representación porcentual del registro cerámico.

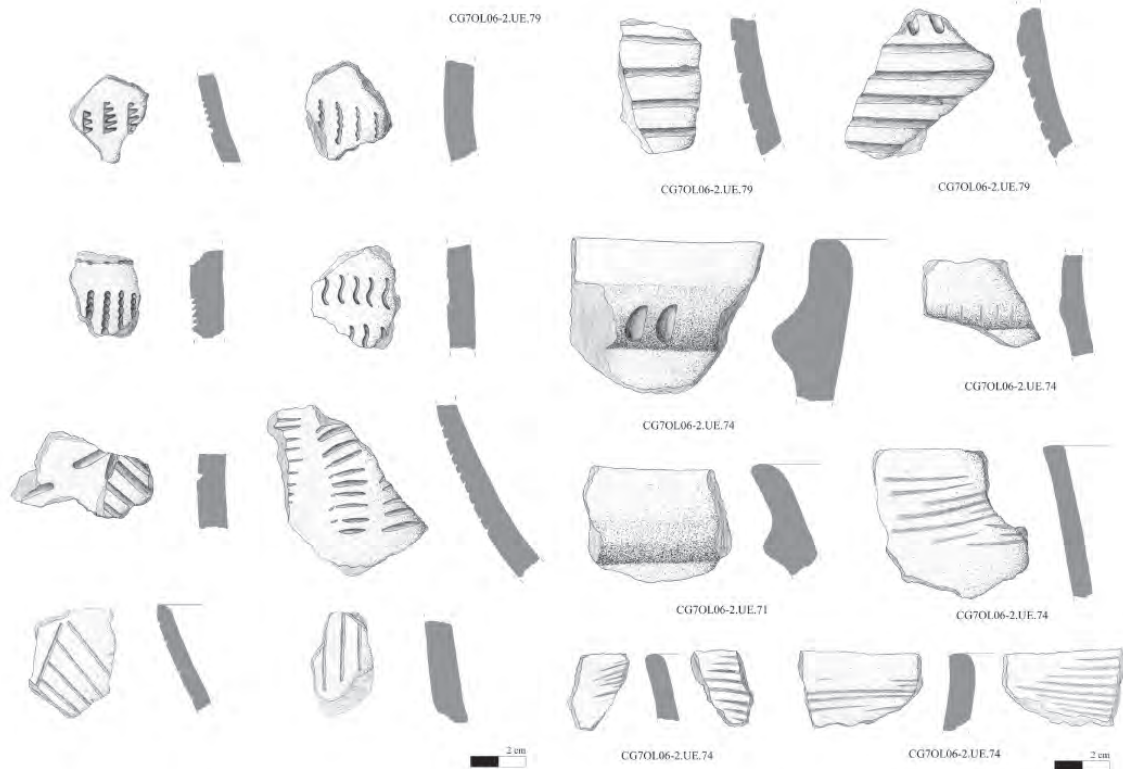


Figura 4. Fragmentos cerámicos decorados de las UUEE 79, 74 y 71.

bruñido de sus paredes procede de la UE 71, donde además es destacado el número de cuerpos con cordones y de fragmentos peñados. (Fig 4).

De forma preliminar, las características de la cerámica neolítica documentada en el yacimiento evidencian un dominio de las cerámicas lisas sin decoración y un significativo porcentaje de cerámicas peñadas, acompañadas de cordones. La presencia de la decoración mediante impresión e incisión es escasa -0,66% del total-. La ausencia de peñadas y la importante presencia de cerámicas impresas, incisas y acanaladas en la UE 79 permite plantear la posibilidad de que en el yacimiento estén representadas dos fases arqueológicas sucesivas de la secuencia regional (Bernabeu, 1989, 1995; Martí y Juan, 2002). Mientras el conjunto de la Ue 79 denota mayor antigüedad, dentro del horizonte de la cerámicas inciso-impresas o epicardiales, el resto de unidades parecen corresponder al horizonte postcardial o de las cerámicas peñadas. En este sentido, la gráfica 4 evidencia las claras diferencias existentes entre la UE 79 y el resto en cuanto a las técnicas decorativas representadas.

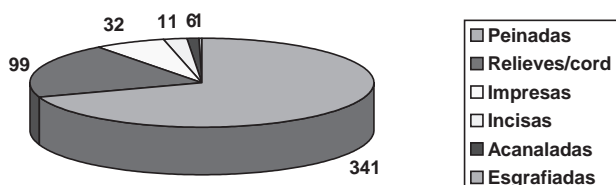
de su distribución por unidades estratigráficas permite realizar una serie de consideraciones. Existe un desigual número de efectivos por unidades, destacando el conjunto procedente de la UE 46 frente al resto. No obstante, en todas las unidades están representados los soportes retocados y los restos de talla, especialmente los debris, núcleos y lascas, por lo que las labores de talla y el acabado de instrumentos fueron realizados o desechados en el mismo lugar.

Las características del sílex empleado muestra el empleo de nódulos rodados obtenidos mediante un laboreo superficial en la línea de costa o en los márgenes de alguno de los barrancos próximos. En general se trata de sílex de mediana calidad, de tonos castaños claros a oscuros, destacando la presencia de algunos sílex beteados en diferentes tonos de cremas y rojizos.

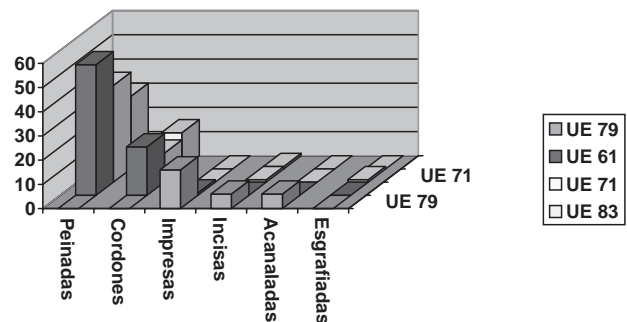
Se ha recuperado un conjunto significativo de núcleos -140- y nódulos -21-, productos y desechos de talla en general, que sirven para inferir que buena parte de los procesos de manufactura se realizaron o fueron desechados en los mismos

LA PRODUCCIÓN LÍTICA

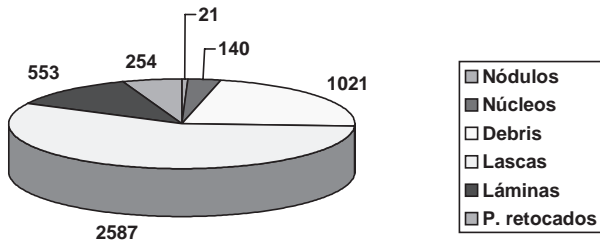
Durante el proceso de excavación se documentaron un total de 5.302 productos líticos tallados. Una primera observación



Gráfica 3. Representación en términos absolutos de cerámicas decoradas.



Gráfica 4. Representación absoluta de técnicas decorativas en diferentes unidades.



Gráfica 5. Representatividad absoluta de los diferentes productos tallados documentados.

paleocanales. La representación de cada uno de los tipos de soportes muestra una buena representación de núcleos y nódulos, debris –1021–, junto a lascas y fragmentos de lascas –2.587–, y láminas y fragmentos de láminas –553–. Los productos modificados mediante retoque son los menos representados al sumar 254 efectivos, lo que supone únicamente un 4,79 % del total.

No obstante, el conjunto estudiado es casi en su totalidad consecuencia de deposiciones secundarias alteradas, no habiéndose documentado ninguna área específica de producción o lugar donde se llevarán a cabo los procesos de manufactura, con la excepción de pocos pero significativos productos laminares documentados en la Ue 79, con los que se ha podido efectuar remontajes. Estamos ante productos que son el resultado de la conservación de numerosas evidencias aisladas de diversas prácticas de talla o de desechos de dicha labor realizados o no en otro lugar y posteriormente desechados en el interior de dichos paleocanales.

Todavía no podemos aportar un estudio tecnológico en profundidad, pero si podemos comentar algunos aspectos referidos a los productos modificados mediante retoque, cuya representatividad es muy baja, al alcanzar únicamente el 4,79 % del total. Este porcentaje se sitúa muy por debajo del Sector A de Niuert (García, 1994: 44) donde los productos modificados mediante retoque alcanzan el 7,25 %, y muy alejado de Jovades (Pascual, 1993: 67) con un 14,60 % o Arenal de la Costa (Pascual, 1993: 78) con un 16,51 %.

Siguiendo las propuestas de clasificación tipológica de J. Juan-Cabanilles (1984) y desarrolladas para asentamientos similares por otros autores (Pascual, 1993; García Puchol, 1994; 2005), distinguimos el dominio las lascas y láminas retocadas, especialmente con retoques marginales, junto a una destacada presencia de geométricos, especialmente de trapecios de diversa tipometría, y una variada presencia de otros tipos como denticulados, muescas, taladros y perforadores, truncaduras y raspadores sobre lascas. Es importante reseñar la presencia de un sólo elemento de hoz sobre lámina con pátina por uso con disposición oblicua.

Las características más significativas se concretan en la abundante presencia de taladros sobre soportes laminares, muy característicos junto a las láminas retocadas en el ámbito de la producción lítica del neolítico antiguo en las tierras del levante peninsular (Juan, 1984), una destacada presencia de trapecios de muy variada tipometría, y la práctica ausencia de elementos de hoz, representado por un único soporte documentado en la UE 79. El único instrumento pulido con filo registrado también procede de esta unidad sedimentaria. (Fig.5).

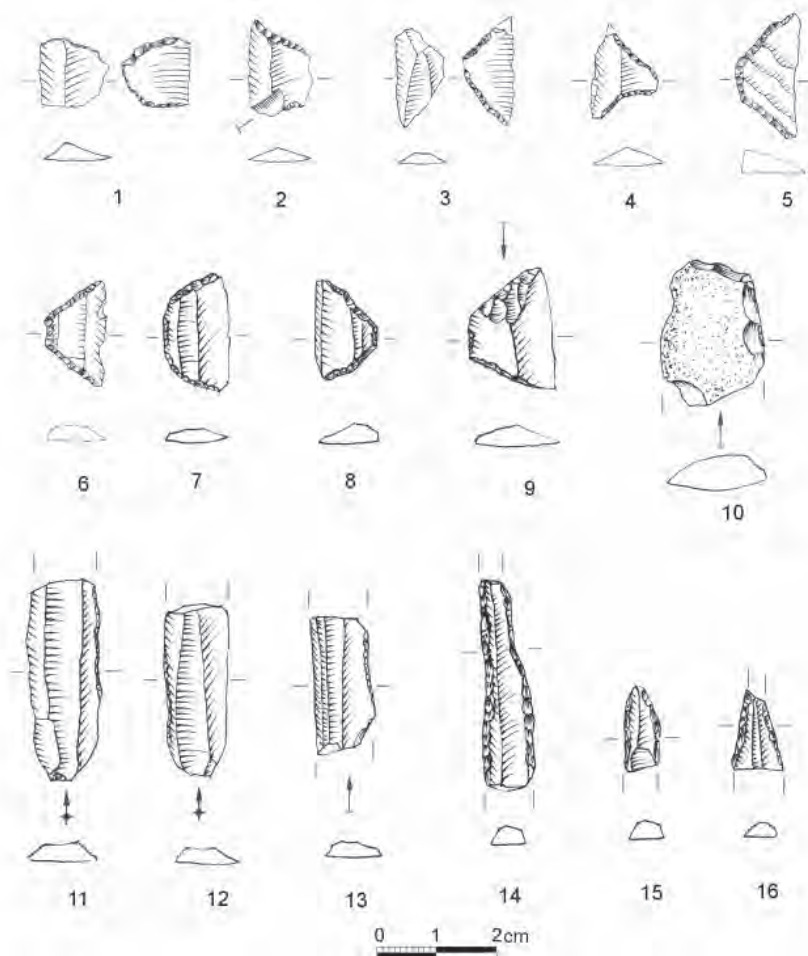
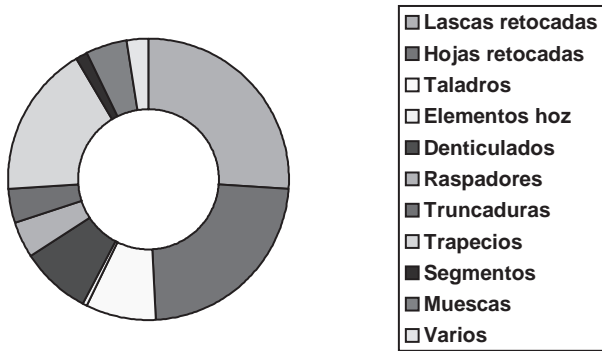


Figura 5. Productos líticos retocados de las UUEE 71 y 74. Del 1 al 9, trapecios; 10, lasca retocada; 11 al 13, láminas con retoque marginal; 14 al 16, taladros.



Gráfica 6. Representación de los grupos tipológicos.

LA MALACOFUNA

Dentro del conjunto de materiales recuperados en este yacimiento, la malacofauna marina constituye una parte muy significativa del registro material, alcanzando un total de 25.859 piezas contabilizadas, entre ejemplares completos y fragmentos de los mismos. No obstante, a esta cifra debemos sumar la presencia de gasterópodos dulceacuícolas, 1.856 ejemplares, y terrestres, 5.171, lo que nos ofrece una cifra final de 32.886 registros.

A partir del estudio de los elementos que componen el conjunto malacológico podemos establecer una clara diferenciación según su uso y consumo. Por el momento, parecen estar ausentes los soportes malacológicos empleados como instrumentos de trabajo. Sin embargo, están bien representados los seleccionados y transformados en ornamentos –147 y 0,44 %–, aunque el consumo dominante corresponde a un uso bromatológico –78,18% del total y 99,66 % de la malacofauna marina–.

Una vez analizados los resultados, convenimos que entre las especies consumidas es la familia *Glycymeridae* la hallada con más profusión, ascendiendo a un total de 15.157 registros, seguida de la *Cerastoderma* o *cardium edule*, con 9.783 restos, y en menor medida de otros bivalvos de la familia de los *Pectinidae*, como el *Pecten Jacobeus* –172–, *Venus* y *Tellinas*. Frente a estas cantidades señalamos la existencia de lo que parecen tratarse de bivalvos de manto grueso, posiblemente de la familia de las ostras, aunque el grado de erosión marina y la actuación de lo que parecen microorganismos impide afirmarlo con certeza. Otros recursos marinos empleados en la alimentación de estos grupos serían la *Thais haemastoma*, registrándose 130 fragmentos de esta especie y el *Murex bran-*

daris, registrándose 55 fragmentos, gasterópodos que en numerosas ocasiones aparecen seccionados por la mitad a fin de facilitar la extracción de la carne y algún que otro fragmento de *buccinum*.

Ante estos resultados, se perfila la práctica continuada de un marisqueo basado en la recogida de especies características de hábitats de arena o fango, a escasa profundidad, práctica que viene avalada por la ingente cantidad de fragmentos recuperados, donde hallamos muy pocos ejemplares enteros, y cuya única explicación parece vincularlos directamente con los restos de actividades de consumo, hallándonos ante auténticos concheros.

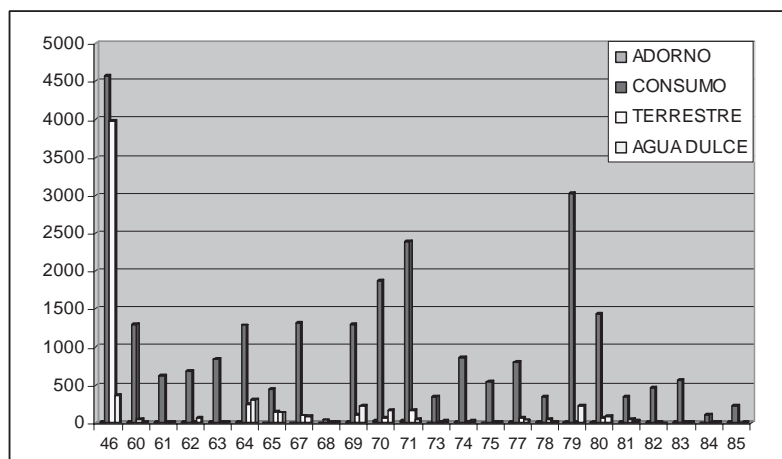
Por otro lado, podemos señalar la presencia de 147 piezas factibles de ser consideradas elementos ornamentales o en proceso de elaboración, hallándose éstas inacabadas. En una primera clasificación destacamos la existencia de colgantes, cuentas y brazaletes.

A nivel ornamental, parece que los colgantes sobre concha entera perforada son frecuentes en los yacimientos neolíticos (Acuña y Robles, 1980), constituyendo una pieza bastante común y encontrándose entre las especies más representadas el *Cardium edule*, con una clara tendencia a la perforación apical y el acabado pulido de su manto, y en menor medida el *Glycymeris glycymeris* en el caso de las formas enteras redondeadas. Las preformas o recortes de las zonas centrales de manto de *Cardium edule*, son muy abundantes y en su mayor parte pulidas, lo que podría estar indicando una posible transición hacia gustos de momentos posteriores (Pascual-Benito, 1998).

De este modo, la tradición neolítica y su plasmación en los elementos ornamentales registrados se halla patente en algunos de sus tipos más sencillos, como los colgantes ovalados o conchas perforadas, prefiriéndose los gasterópodos para la elaboración de cuentas de tendencia globular, tipo *Columbella*, y en menor medida tubulares, como las que se extraen del *Dentalium*, del que contamos con un único ejemplar. Por su parte, los bivalvos se reservan para elementos de suspensión (Taborín, 1979).

Junto a los adornos citados anteriormente, señalamos la existencia de 5 fragmentos de glycymeridos, desbastados y pulidos, lo que parece poder asociarse con la presencia de brazaletes de pectúnculo.

Del mismo modo, entre los ejemplares malacológicos más significativos, destacamos el hallazgo de un labio de gran gasterópodo –UE 71– que presenta dos perforaciones u orificios circulares regularizados en sus extremos, hallándose uno parcialmente dañado, lo que en espera de un estudio más detallado de las trazas que lo descarte, nos conduce a plantear la posibilidad



Gráfica 7. Relación de ejemplares malacológicos hallados por unidades estratigráficas.

de hallarnos ante un posible elemento de suspensión realizado sobre una especie de mayor tamaño que las habituales.

INTERPRETACIÓN Y CRONOLOGÍA

El yacimiento del Barranquet de Oliva no es un asentamiento al uso. No han sido detectadas estructuras de hábitat, ni fosos, ni cubetas o silos de almacenamiento. Incluso los estudios sedimentológicos realizados parecen indicar que los canales documentados son naturales, aunque no podemos descartar algunas pequeñas modificaciones antrópicas. No obstante, las características de los restos materiales documentados, tanto por su variedad, como por su distribución, permiten interpretar que se trata de áreas de desecho, sin que podamos descartar que en los mismos paleocanales y en sus proximidades se pudieran llevar a cabo actividades de consumo y producción, especialmente de labores de talla.

Por todo ello, consideramos, dada la magnitud de los restos recuperados, junto a la destacada presencia de preformas de adornos malacológicos y brazaletes de piedra, junto a carbones y pellas de barro, que en un lugar no muy alejado de la zona excavada estarían ubicadas las estructuras de hábitat de un asentamiento neolítico al aire libre.

A pesar de las dificultades interpretativas que se plantean, lo que sí podemos valorar es que estamos ante áreas de desechos de un yacimiento neolítico de carácter costero, generadas de forma recurrente, al menos desde la segunda mitad del VI milenio hasta mediados del V milenio BC. Es difícil determinar si su formación fue consecuencia de actividades continuadas o esporádicas, pero lo que es evidente es que la elección de este lugar estuvo relacionada con un intenso aprovechamiento de los recursos naturales que la costa y marjales ofrecían para la subsistencia. No debemos olvidar que a escasos metros al sur se localiza el yacimiento epipaleolítico del Collado de Oliva (Aparicio *et alii*, 1983), por lo que no es descabellado plantear una cierta continuidad en las estrategias de elección de los lugares de hábitat, priorizando aquellas zonas con importantes recursos bióticos como son las marjales costeras. Un ejemplo similar lo tenemos en yacimientos de interior como Casa de Lara (Fernández, 1999), ubicados en los márgenes de áreas endorreicas.

Aunque se está a la espera de nuevas dataciones absolutas, una muestra de ovicáprido de la UE 79 fue enviada al laboratorio Beta Analytic de Miami para su datación por AMS, aportando una fecha convencional de 6510±50 BP (BETA-221431, hueso) - 4560±50 a.C. = cal. 5530-5370 a.C. Dado que la datación la podemos considerar un poco elevada en relación al conjunto material recuperado en dicha unidad, ésta no dista mucho de los niveles cardiales de otros yacimientos bien datados del ámbito regional - Cova l'Or (Juan y Martí, 2002), Mas d'Is (Bernabeu *et alii*, 2003), Cova de les Cendres (Bernabeu, 1989), Abric de la Falguera (García, 2005)- y en los que no consideramos necesario insistir. Por tanto, la ocupación del Barranquet de Oliva se situaría entre finales del VI y la primera mitad del V milenio BC.

VALORACIONES FINALES

Frente a la importancia que el proceso investigador ha otorgado a las actividades productivas en los primeros grupos neolíticos cardiales, consideramos necesario valorar el papel que las actividades predatorias tuvieron, al menos, en los grupos epicardiales y postcardiales. En este sentido, del presente yacimiento del Barranquet no podemos obviar la magnitud de los restos malacológicos para uso bromatológico recuperados, la destacada presencia de armaduras geométricas frente a una

testimonial incidencia de los elementos de hoz y la inexistencia de instrumentos de molienda, a pesar de las dificultades interpretativas señaladas. Las actividades agropecuarias no parecen suponer el abandono de las prácticas predatorias, sino que más bien al contrario, parecen intensificar la explotación de todos los recursos disponibles en las proximidades de los lugares de hábitat.

En cualquier caso, esta primera evidencia de yacimientos al aire libre en zonas costeras por parte de grupos neolíticos parece ser casi coetánea a las primeras ocupaciones neolíticas de la comarca conocidas, claramente cardiales, y localizadas en cavidades próximas a los ríos Vernisa y Serpis.

Prácticamente todas las ocupaciones constatadas se localizan en cuevas de la sierra Falconera o más al norte, en el macizo de Mondúber. El principal núcleo de ocupaciones se localiza a unos 10-11 km de distancia del Barranquet. Cavidades como la Cova dels Porcs (Real de Gandía), Cova del Llop, Cova de les Maravelles, Cova Negra de Marchuquera o la Cova de la Recambra en alguno de sus niveles, todas ellas en Gandía, se caracterizan por la presencia de niveles con cerámicas cardiales (Aparicio *et alii*, 1983). Algo más alejadas, a unos 16 km, también en la margen izquierda del río Vernisa se localizan las importantes cavidades con evidencias cardiales como la Cova del Forat de l'Aire Calent o la Cova de les Rates Penades, ambas en Rótova.

En cualquier caso, teniendo en cuenta la reciente documentación de asentamientos cardiales en llano en la cabecera del río de Penàguila (Bernabeu *et alii*, 2003, 2005) es muy probable que también los hubieran en la zona de la desembocadura del río Serpis y en las proximidades de la marjal de Pego-Oliva, siendo el yacimiento del Barranquet nada más que una prueba de la continuidad por parte de aquellos grupos humanos en el aprovechamiento de los espacios lacustres, auténticas despensas naturales para grupos humanos con escaso desarrollo de las fuerzas productivas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, J.D. y ROBLES, A. (1980): "La Malacofauna". En Martí Oliver, B. (Coor.) 1980: *Cova de l'Or (Beniarrés-Alicante)*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, nº 65: 257-283. Valencia.
- ASQUERINO, M.D. (1998). Cova de la Sarsa. Sector II. *Gateira. Recerques del Museu d'Alcoi*, 7:47-88.
- AURA, J.E. *et alii*. (2000). Les coves de Santa Maira (Castell de Castells, La Marina Alta, Alacant): Primeros datos arqueológicos y cronológicos. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 75-85.
- BERNABEU, J. (1989). *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Valencia.
- BERNABEU, J. (1995). Origen y consolidación de las sociedades agrícolas. El País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce. *Actes de les Jornades d'Arqueologia. Alfàs del Pi*: 37-60.
- BERNABEU, J. (1996). Indigenismo y migracionismo. Aspectos de la neolitización en la fachada oriental de la península ibérica. *Trabajos de Prehistoria*, 53 (2): 51-65.
- BERNABEU, J., OROZCO, T., y DÍEZ, A. (2002). El poblamiento neolítico: Desarrollo del paisaje agrario en les Valls de l'Alcoi. En HERNÁNDEZ M.S. y SEGURA, J.M. (Coords). *La Sarga. Arte rupestre y territorio*: 171-184.
- BERNABEU, J., OROZCO, T., DÍEZ, A. y MOLINA, F.J. (2003). Mas d'Is (Penàguila, Alicante): Aldeas y recintos monumentales del neolítico inicial en el Valle del Serpis. *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2): 39-59.

- CACHO, C., FUMANAL, M.P., LÓPEZ, P., LÓPEZ, J.A., PÉREZ, M., MARTÍNEZ, R., UZQUIANO, P., ARNANZ, A., SÁNCHEZ, A., SEVILLA, P., MORALES, A., RESELLÓ, E., GARRALDA, M.D., GARCÍA, M. (1995). El Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà, Alicante). Reconstrucción paleoambiental y cultural de la transición del tardiglaciario al holoceno inicial. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 11-102.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. (1999). *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante). Cultura material y producción lítica*. Villena.
- FORTEA, J., MARTÍ, B. y JUAN, J. (1987). Industria lítica tallada del Neolítico antiguo en la vertiente mediterránea de la Península Ibérica". *Lucentum*, VI: 7-22.
- JUAN CABANILLES, J. (1992). La neolitización de la vertiente mediterránea peninsular. Modelos y problemas. *Actas del Congreso Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios Culturales durante la Prehistoria*, 1990: 255-268.
- JUAN CABANILLES, J. y MARTÍ, B. (2002). Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio A.C. *Saguntum-Extra* 5: 45-87.
- MARTÍ, B. y JUAN CABANILLES, J. (1997). Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la península ibérica. *Espacio, tiempo y forma*. Serie I, 10: 215-264.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. (2001). Análisis del poblamiento en el área oriental de las comarcas de l'Alcoià y El Comtat durante el Neolítico I a partir de la localización de nuevos yacimientos al aire libre (Alicante). *Bolskan*, 18: 195-205.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. (2003). Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de l'Alcoià y El Comtat (Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11-12: 27-56.
- NOAIN MAURA, J. D. (1995): "El Adorno personal del Neolítico peninsular. Sus contenidos simbólicos y económicos". *I Congrès de Neolític a la Península Ibérica*. pp. 271-277. Gavà-Bellaterra.
- PASCUAL-BENITO, J. LL. (1998): *Utilaje óseo, adornos e ídolos neolíticos valencianos*. En Trabajos del Servicio de Investigación Prehistórica, 95:12-215. Valencia.
- SOLER, J., DUPRÉ, M., FERRER, C., GONZÁLEZ-SAMPÉRIZ, P., GRAU, E., MÁÑEZ, S. ROCA DE TOGORES, C. (1999). Cova d'en Pardo, Planes, Alicante. Primeros resultados de una investigación pluridisciplinar en un yacimiento prehistórico. *Geologia i Quaternari litoral. Memòria M^a Pilar Fumanal*: 269-281.
- SOLER, J., FERRER, C., GONZÁLEZ, P., BELMONTE, D., LÓPEZ, J.A., IBORRA, P., CLOQUELL, B., ROCA DE TOGORES, C., CHIARRI, J., RODES, F. y MARTÍ, J.B. (1999). Uso funerario al final de la Edad del Bronce de la Cova d'En Pardo, Planes, Alicante. Una perspectiva pluridisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 111-177.
- TORREGROSA, P. y LÓPEZ, E. (coord.) (2004). *La Cova Sant Martí (Agost, Alicante)*. Alicante.
- TORREGROSA, P., LÓPEZ, E. y JOVER, F.J. (2004). La Cova Sant Martí (Agost, Alicante) y las primeras comunidades neolíticas al sur de la cuenca del Serpis. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 13: 9-34.